

Greguerías apócrifas

- El anciano consultaba el calendario: «20 de marzo de 2005. «ay que ver a que velocidad se me empieza a pasar el siglo».
- Simplemente con que el murciélago supiera decir «pío-pío», otra sería su suerte.
- Le besó la mano con tal entusiasmo que la dejó embarazada.
- Nunca llegó a estar seguro de si a las zurdas se les besa la mano derecha o la izquierda.
- Todas las marquesas tienen la mano derecha desgastada de tanto beso.
- La mayor ilusión del gran reloj de «NOTARIO» es, desde hace años, tener un nieto digital
- Ella se casó con un bonito vestido de blanco y él con su uniforme de «cobrador del frac».
- Aquellos militares napoleónicos con sus medallas y escarapelas parecían envueltos para regalo.
- Para lograr que un cocodrilo abra de par en par las fauces lo más práctico es pisarle la cola.
- La serpiente nunca tiene prisa, si no no marcharía con ese contoneo.
- A partir de cumplir los 100 años escribía todas las cifras en números romanos.
- Todos los pedantes de la Tierra deberían entenderse cualquiera que fuera la lengua que hablaran.
- Poseía una indiscutible expresión de inteligencia y agudeza. Únicamente le fallaba lo de dentro.
- La «insolación» de luna produce locura.
- Hay hombres a los que el dinero no puede comprar; pero eso sí, los deja muy «tocaos».
- Se partió el diente con aquel perdigón que le habían incrustado a la perdiz para que pareciera de caza.
- Le encantaban los libros intensos porque se saltaba las páginas cerradas y así tardaba menos en leerlos.
- En aquella casa de té, japonesa, dominaba un exquisito olor a café.
- Chile y Noruega: dos países en primera línea de playa.

Carlos Flores



CRUCERO POR EL ATLÁNTICO CON CCM

UN VIAJE DE ENSUEÑO

Islas Madeira, Tánger, Lanzarote, Agadir

1.500 plazas

Para clientes con pensión domiciliada en CCM

Información y solicitud de plazas antes del 30 de marzo en las oficinas de CCM

Viaje subvencionado por la Obra Social y Cultural de CCM


